

XXVI Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación
“Investigar en Comunicación: un desafío necesario para el fortalecimiento de los
procesos democráticos”

**Territorios y sentidos en disputa al noreste de Mar del Plata. Abordajes desde una
ciencia interdisciplinar y con perspectiva transformadora**

Tomás Canevari

tomasanevari@gmail.com

IdIHCS FaHCE UNLP CONICET - FPyCS UNLP

Eje 7. Ciudad, imaginarios urbanos y espacios públicos

Palabras clave: TERRITORIO, SUJETOS, SENTIDOS, CONFLICTO

RESUMEN

Esta investigación se propone relevar la disputa de sentidos sobre un territorio concreto en el corredor de la ruta interbalnearia N°11, entre Playa Dorada y Camet Norte, al noreste de la ciudad de Mar del Plata para aportar a procesos con mayor participación ciudadana en políticas de planeamiento y desarrollo urbano que contemplen identidades y necesidades de la comunidad implicada. Asimismo, en el plano teórico, procura avanzar en la producción dialógica entre la Comunicación y la Geografía para el análisis interdisciplinar que incorpore lo simbólico, la materialidad y las acciones, y fortalezca la hipótesis de la existencia de una construcción simultánea de sujetos y territorios.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se centra en un proyecto de investigación elaborado como plan de estudios posdoctorales con lugar de trabajo en el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS) de doble dependencia Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y CONICET. El mismo apunta al estudio del crecimiento urbano en sus dimensiones sociales (simbólicas, sistemas de acciones) y espaciales (sistemas de objetos), la disputa por el territorio y los

sentidos construidos en torno a este, relacionados al cuidado del paisaje costero y su patrimonio cultural y ambiental en pos de generar resultados útiles para nutrir programas y políticas públicas más cercanas a identidades, necesidades y sueños de las comunidades. La investigación se enfoca en un territorio concreto: el sector costero de Santa Clara del Mar, al noreste de Mar del Plata, entre Playa Dorada y Camet Norte en el partido de Mar Chiquita. El Plan se nutre y aporta del Proyecto de I+D 2023-2024 “Bienestar y territorio: hacia la construcción del atlas contemporáneo del Sudeste de la provincia de Buenos Aires” dirigido por la Dra. Claudia Andrea Mikkelsen con sede en la UNMdP.

El estudio aborda un área de gran relevancia a nivel paisajístico, geológico, arqueológico y paleontológico; un ambiente de playas naturales y acantilados, de importante biodiversidad terrestre y marina. Un lugar que, además, se caracteriza por contar con una comunidad y organizaciones que guardan una fuerte construcción identitaria en torno al patrimonio natural y cultural de su territorio. Estos despliegan discursos y estrategias de resistencia al avance del denominado nuevo modelo de ciudad latinoamericana (Janoschka, 2002), caracterizado por la fragmentación y la privatización. En ese sentido, el proyecto procura junto a las dimensiones espacializables, centrar esfuerzos de investigación para comprender el modo en el que las personas perciben y significan su territorio y sus condiciones de vida en un territorio particular.

El proyecto pretende analizar relaciones y modos históricamente determinados a través de los cuales se ocupa, se disputa y se apropia un espacio puesto que en esos procesos se simbolizan, organizan y transforman realidades del territorio. Por ello, el trabajo incorpora como parte central la dimensión territorial a los marcos conceptuales y metodológicos con los cuales se analizan las dinámicas, tensiones, conflictos y contradicciones de procesos políticos y sociales.

El abordaje interdisciplinar pretende generar aportes en dos planos: respecto al caso de estudio, al análisis y gestión del conflicto asociado a la expansión urbana en un área de riqueza natural y ambiental; respecto a la reflexión teórica, enriquecer la hipótesis de co-construcción de sujetos y territorios, donde la noción de sujeto en construcción presente en teorías de la comunicación y la educación, y la noción de territorio en construcción presente en teorías de la geografía, son base para el potencial diseño y ejecución de transformaciones virtuosas. Es decir, que el concepto de “estar siendo” con

el que Paulo Freire (1968) refiere a la esencia inconclusa y en permanente formación de los seres humanos es aplicable también al territorio, en constante reescritura.

PERSPECTIVA TEÓRICA Y METODOLÓGICA

La ciudad se tornó un foco central como prisma para la teoría social (Sassen, 1999), es decir, como espacio para comprender la reconfiguración de la vida. La geografía crítica, que no aborda el territorio como espacio neutral y estático ni reduce los cambios espaciales a procesos y acontecimientos físico-naturales, sino que los contempla dentro de dinámicas sociales específicas, entiende al territorio como producto social en permanente proceso. Contra la representación isotrópica del espacio, desde la perspectiva relacional, se comprende al territorio como resultado de la gestión de relaciones sociales que permiten u obstruyen experiencias. Raffestin (2010) lo define como territorialidades: relaciones resultantes de situaciones espacio-temporales precisas mediadas por el poder y el lenguaje que expresan la relación compleja entre un grupo humano y su ambiente. Esto implica que los territorios remiten a la cuestión social, la pluralidad de actores y dinámicas, con la esencia conflictiva, cooperativa y contradictoria de dichas relaciones. Existe, por tanto, un proceso de apropiación, resignificación y transformación del espacio donde los agentes territorializan o producen el territorio.

Desde el campo de la comunicación, el territorio es entendido como espacio de relaciones, de conflicto, negociación y lucha de intereses donde se producen y reproducen sentidos. Sus habitantes tienen la capacidad de habitarlo, pero también de producirlo por lo que se destaca la noción de territorialidad, entendida como la percepción que los sujetos tienen de su entorno con relación a diversos aspectos de su vida (Mançano Fernandes, 2008), dando cuenta de una construcción constante y dialógica del territorio y los sujetos (Canevari, 2021). Esa apropiación material y simbólica que hace parte del derecho a la ciudad y al espacio urbano, es central para la comprensión de las dinámicas sociales y las características espaciales del crecimiento urbano. En síntesis, la ciudad es abordada contemplando su carácter histórico, relacional y multidimensional como "...espacio de (in)formación, organización política, movilización, resistencia, lucha, de cooperación en proyectos de desarrollo dialógico, participativo, autónomo, popular y ecológico, respetando y valorando los sujetos y ecosistemas de cada espacio-tiempo, sus conocimientos, ritos, creencias, deseos y

necesidades” (Saquet, 2019, p.24). El territorio, por lo tanto, no es un escenario o un “telón de fondo” sobre el que pasan los hechos sociales sino una construcción social en donde se sintetiza lo material y lo simbólico (Reguillo, 1996, p.78).

En suma, el territorio se nombra, se muestra o se materializa por operaciones simbólicas: lingüísticas como la palabra o visuales como un mapa. Ambas maneras son formas de representación. A través del lenguaje y los modos de comunicación no sólo nombramos, sino que percibimos y construimos el mundo. Es el modo en el que conocemos las cosas y los acontecimientos, pero no se trata de una acción individual sino de una construcción colectiva producto de redes de circulación y comunicación atravesadas por relaciones de poder. Dichas representaciones responden a procesos históricos y esos procesos o relaciones sociales ocurren en espacios singulares, que no determinan, pero sí condicionan. Las interacciones comunicativas (Reguillo, 1996) aparecen en diversos órdenes en la ciudad al estudiar el espacio urbano (la ciudad como lugar antropológico); el espacio público (la ciudad como lugar político); el espacio cotidiano (la ciudad como lugar de producción y reproducción social); y el espacio simbólico (la ciudad como lugar construido como significado).

En el marco de grandes transformaciones en el escenario urbano latinoamericano, se acrecientan en la región los obstáculos para generar mayor desarrollo con inclusión social y acceso al derecho a la ciudad. Los desafíos para los gobiernos locales por dar respuesta a los conflictos emergentes que surgen del continuo proceso de urbanización para orientar una expansión urbana con un desarrollo socio-ambientalmente justo y sostenible, resultan cada vez mayores. La crisis dejó al descubierto nuevos procesos de segregación y fragmentación y el rol de la organización barrial como espacios fundamentales de sociabilidad e integración social. En el caso de estudio propuesto, también se constituyen en un eslabón fundamental para el cuidado ambiental bajo una mirada del buen vivir, entendido como armonía entre comunidades y armonía con la naturaleza (Coraggio, 2011). Una conceptualización que también se caracteriza por su crítica a la perspectiva de desarrollo capitalista, al consumismo y al productivismo.

El planteo entrecruza dimensiones objetivas del mundo y dimensiones subjetivas de las experiencias, donde la espacialización de los usos reales del suelo y otras variables bióticas, abióticas y antrópicas es articulada con dimensiones no espacializables como patrones socioculturales, prácticas de organización y perspectivas del actor en torno al territorio vivido. De este modo, se procuran abordar sistemas de objetos y sistemas de

acciones (Santos, 2000), concentrando esfuerzos de investigación para comprender el modo en el que las personas perciben y significan su territorio y su bienestar o condiciones de vida. Esas percepciones y representaciones impactan luego en la construcción de la realidad. Una de las características del caso de estudio, es la presencia de organizaciones socio ambientales, que son espacios de sociabilidad y construcción identitaria a la vez que de acción política. En ellas, los sujetos se apropian material y simbólicamente de las condiciones de reproducción del espacio y de sus vidas. Son centrales en la producción del hábitat a partir de la organización comunitaria y la movilización en torno a la defensa de los bienes comunes.

Este estudio sobre las experiencias de uso sobre el espacio vivido, permite entender las redes y relaciones que lo sostienen y co-construyen cotidianamente material y simbólicamente en cuanto se le otorgan valoraciones, juicios morales y legitimaciones. Por todo ello, el trabajo se propone el reconocimiento de actores y demandas, de redes y relaciones, así como también de prácticas y de formas de ocupación, de uso y de condiciones materiales.

La espacialización de ciertas variables es articulada con dimensiones no espacializables como patrones socioculturales, prácticas de organización y perspectivas del actor en torno al territorio vivido. De este modo, el trabajo procura comprender el modo en el que las personas perciben y significan su territorio bajo la hipótesis de que esas percepciones y representaciones impactan luego en la construcción de la realidad. Esto evidencia disputas que se desatan por conflictos de intereses, deseos, cosmovisiones y proyecciones sobre un mismo territorio. Los atraviesan, por lo tanto, disputas de sentidos y disputas por el territorio (Figura 1).

Figura 1. Disputas territoriales y simbólicas



Fuente: elaboración propia

Para el abordaje de estas dimensiones propuestas, se propone un esquema de técnicas sociales y espaciales que se explicitan en la Tabla 1.

Tabla 1. Técnicas sociales y espaciales

Observación participante (en recorridas y actividades como reuniones, asambleas, eventos o movilizaciones)	Relevamiento de instituciones, redes y organizaciones
Entrevistas en profundidad	Elaboración de mapas temáticos en base a fuentes primarias y secundarias
Análisis de datos sociales	Análisis de datos territoriales

AVANCES PRELIMINARES

El 92% de la población argentina es urbana, muy por encima de la media mundial (54%) y por encima de la media de Europa (75%), de Estados Unidos (82,2%) y de la propia región de América Latina (83%) (CEPAL, 2017). En ese contexto surgen nuevos procesos de segregación y fragmentación a la vez que constantes amenazas a los entornos naturales sobre los que los asentamientos humanos avanzan. Por tanto, aumentan en paralelo los desafíos para los gobiernos locales por dar respuesta a los conflictos emergentes que surgen del continuo proceso de urbanización, tanto para orientar una expansión urbana con un desarrollo socio-ambientalmente justo y sostenible como para atender a nuevos procesos de segregación y fragmentación.

Ante el fenómeno de acelerados procesos de urbanización, la organización barrial se consolida como generadora de espacios fundamentales de sociabilidad e integración social. En el caso de estudio propuesto, también se posicionan como un eslabón fundamental para el cuidado ambiental bajo una mirada del buen vivir, entendido como armonía entre comunidades y armonía con la naturaleza (Coraggio, 2011).

El trabajo se enfoca en un territorio concreto: el sector costero al noreste de Mar del Plata, entre Playa Dorada y Camet Norte (partido de Mar Chiquita) (Mapa 1). Se trata

de un área de gran valor ambiental por su paisaje costero y su patrimonio natural que confluyen, en suma, en un importante patrimonio cultural de la región.

Mapa 1. Caso de estudio entre Playa Dorada y Camet Norte (partido de Mar Chiquita)



Fuente: elaboración propia en base a Google Earth.

Mar Chiquita cuenta con una superficie de 3116 km², donde habitan 33.284 personas según datos del Censo 2022. Casi dos tercios de su población se concentra en las localidades costeras sobre la ruta 11. Con un crecimiento del 56,4% respecto al 2010, es la ciudad de la costa atlántica que más aumentó su población junto a Pinamar. Se contabilizan 21.667 viviendas (Censo 2022). En este punto, registra un crecimiento del 64,3% respecto al censo 2010 en términos de cantidad de viviendas. Entre los espacios naturales de Mar Chiquita, se destaca la la albúfera (laguna de agua salada) declarada Reserva Mundial de Biosfera por Unesco en 1996.

Mapa 2. Crecimiento urbano en las últimas dos décadas



Fuente: elaboración propia en base a Google Earth.

A la luz de los procesos contrapuestos entre la actividad agropecuaria, los servicios de turismo y recreación, la expansión de la mancha urbana y los desafíos del cuidado ambiental, a mediados de 2021, el Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires solicitó a un equipo liderado por el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento la elaboración de un nuevo Código de Ordenamiento Territorial y Ambiental (COTA) para el Partido de Mar Chiquita (ver UNGS, 2022). El municipio, en paralelo, lanzó un Plan Estratégico 2022-2032.

Desde la comunidad, por su parte, con sus diversos modos de organización y participación, desde hace 5 años se realizan encuentros en Camet Norte entre habitantes de la zona con la cuestión del ordenamiento territorial como uno de los ejes transversales. Asimismo, se promueven talleres participativos junto al desarrollo del COTA. En las primeras entrevistas y trabajo de campo con observación participante en actividades convocadas desde la comunidad y sus organizaciones se resalta la existencia de características identitarias comunes a estas localidades costeras y, a su vez, a la importancia de las particularidades que las identifican:

“Siempre quieren nombrar de Playa Dorada a Camet Norte como Santa Clara, ignorando localidades o barrios y sus identidades particulares. Con eso juegan en sus proyectos de expansión urbana, con que es todo lo mismo”.

(Anónimo, comunicación personal, 2023)

“Es un territorio con riqueza natural, biodiversidad, valor paisajístico, importante patrimonio arqueológico y paleontológico. A la vez, cada poblado tiene sus características, no es todo lo mismo. Por ejemplo, Playa Dorada se caracteriza por la construcción de casas de barro y Camet Norte por su patrimonio paleontológico.

Al denominarlo todo como Santa Clara desdibujan esas identidades”.

(Anónimo, comunicación personal, 2023)

En pos de la preservación ambiental, existen declaraciones de orden municipal, provincial e internacional sobre el área de estudio. El barrio Atlántida, por ejemplo, fue declarado por ordenanza municipal como reserva forestal; Camet Norte se encuentra en gestiones para ser declarada Área Natural Protegida de la provincia de Buenos Aires; Mar Chiquita además de reserva provincial es reserva mundial de Biosfera UNESCO.

RESULTADOS

Los primeros relevamientos, destacan como principales conflictos territoriales en el área de estudio aquellos vinculados a la construcción de espigones sobre el mar y al crecimiento de urbanizaciones cerradas en estas localidades costeras en el corredor de la ruta interbalnearia N°11, entre Playa Dorada y Camet Norte, al noreste de la ciudad de Mar del Plata, con alto nivel de vulnerabilidad urbano ambiental y elevado valor ecológico. Todas las decisiones sobre esta zona de la franja costera pueden incidir tanto en la calidad ambiental como en el bienestar y las condiciones de vida.

Si bien la investigación se encuentra en un estado inicial, es posible señalar que existe una contradicción entre el espacio concebido y el espacio vivido (Lefebvre, 2013) que deviene en conflicto político y discursivo. En síntesis, el crecimiento de emprendimientos inmobiliarios sumado a las medidas de mitigación del proceso erosivo del frente costero por medio de la construcción de espigones y de rellenos artificiales de arena, condensan la expresión de la tensión social entre actores y devela modelos de crecimiento urbano atravesados por la mercantilización, la patrimonialización y la turistificación del espacio público.

En el plano teórico, el trabajo se propone avanzar en la producción dialógica entre la Comunicación y la Geografía para el análisis interdisciplinar que incorpore lo simbólico, la materialidad y las acciones, y fortalezca la hipótesis de la existencia de una construcción simultánea de sujetos y territorios. Los usos y las significaciones del

espacio son parte del territorio. Ambas cuestiones influyen en los mundos de vida de las personas. Así, territorio y sujetos (y subjetividades) se co-construyen en una relación dialógica.

Referencias bibliográficas

- Canevari, T. (2021). *Disputas de sentidos y reconfiguración de lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de La Plata* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata].
- CEPAL (2017). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). División de Población (CELADE). Argentina: Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo. 1950-2100. Revisión 2017.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Janoschka, M. (2002). “El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana. Fragmentación y privatización”. *Revista EURE*, 28(85), pp. 11-20.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Mançano Fernandes, B. (2008). *Sobre la tipología de los territorios*. Postgrado en Geografía de la UNESP, Campus de Presidente Prudente. UNESP.
- UNGS (2022). Plan de Ordenamiento Territorial del Partido de Mar Chiquita (Provincia de Buenos Aires). Avance de propuestas de objetivos, estrategias y lineamientos de acción (Documento de trabajo preliminar). Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en: <https://capba9.org.ar/site/wp-content/uploads/2022/06/Avance-I2-V5-Mar-Chiquita.pdf>
- Raffestin, C. (2010). Uma concepção de território, territorialidade e paisagem. En: *Teorias e práticas territoriais: análises espaço-temporais* (pp. 13-23). Expressão Popular.
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad*. ITESO.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel.

Saquet, M. (2019). Ciência popular e contra-hegemonia no desenvolvimento. En *Ambiente e territorio: abordagens e transformacoes sociais*. Madrepérola, pp.20-40.

Sassen, S. (1999). *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Eudeba.